

NEWSLETTER

UNIVERSIDAD DE TALCA | CHILE

ENTREVISTA EX ALUMNO

Francisco Sepúlveda Ramírez



Abogado, Phd. en Tributación Internacional por la Universidad de Leiden, Holanda; Master Avanzado en Tributación Internacional en el International Tax Center, Leiden; y Master en Tributación por la Facultad de Economía y Negocios de la Universidad de Talca, Chile.

En el área académica es profesor visitante en el International Tax Center, Leiden, Holanda, y en las universidades de Buenos Aires, Torcuato di Tella y UADE en Argentina.

Tiene una extensa experiencia en asesoría tributaria a clientes nacionales y extranjeros, respecto de operaciones multinacionales, aplicación de convenios internacionales sobre impuestos y normas anti-abuso.

Se desempeñó como Gerente del área de solución de controversias de KPMG Chile, y en la actualidad es socio de RGS Abogados. Profesor de Derecho Tributario

Este ex alumno de la carrera de Derecho de nuestra universidad se dedica hoy a formar a nuevos profesionales. Es profesor de Derecho Tributario. ¿Cómo llegó a esto? ¿Cuáles fueron sus principales motivaciones?

Conversamos con él y esto fue lo que nos contó.

¿Qué fue lo que lo motivó a dedicar su vida a la Academia?

Yo diría que la primera motivación fundamental tiene que ver con mi vida familiar desde pequeño. Mis dos papás son profesores. Ellos, desde muy temprano, nos estimularon para ser autónomos en todo... lo que tuviera que ver con el colegio, etc.

Ellos se fueron a vivir -hace muchos años atrás- a Chiloé y yo viví toda mi infancia allá y, cuando tuve que escoger una universidad, escogí la Universidad de Talca porque me parecía que era una universidad buena en términos académicos y no quería estudiar en Santiago.

Para mí era importante poder desarrollarme en región y postergar esa decisión de venirse a Santiago, el mayor tiempo que fuera posible.

¿Cómo fue su paso por la Universidad de Talca, especialmente, por la Escuela de Derecho?

En la Universidad de Talca me encontré con un grupo humano de compañeros súper variado. Yo creo que una de las cosas que más me gusta de la Universidad de Talca y de la Facultad de Derecho en particular, es eso, la variedad de personas.

Aparte, tuve la suerte de estudiar en una universidad donde las Facultades están en el mismo campus, lo que genera mucha vida universitaria.

Otra cosa que tengo que decir, es que durante la carrera tuve muchos buenos profesores, docentes que eran eminencias en sus áreas y que, no obstante, transmitían una sencillez tremenda y explicaban los contenidos con

NEWSLETTER

 UNIVERSIDAD DE TALCA | CHILE

una simpleza que era súper destacable. A nivel pedagógico, había excelentes abogados, pero eran por, sobre todo, excelentes profesores.

¿Y cómo nace el vínculo con la docencia, con la academia propiamente tal?

En la universidad empecé a hacer ayudantías. Muchos de los profesores con los que hice ayudantía me ayudaron mucho y yo me tomaba la ayudantía en serio.

Recuerdo que trabajaba mucho; le dedicaba tiempo y energía y no era simplemente una ayudantía de ir a tomar pruebas u otras cosas. Tuve la suerte de tener ayudantías con profes que daban espacio para que uno hiciera talleres de reforzamiento e hiciera las veces de profesor de la asignatura en un plano muy secundario evidentemente, pero me dieron mucho espacio.

Uno de esos profesores, Gonzalo Ruz, que es un académico súper destacado, integrante hoy día de la Corte Suprema, Doctor en Francia y una gran, gran persona... él fue, diría yo, mi principal inspiración en la universidad para ya formalizar una intención de seguir con una carrera académica.

Recuerdo que –tiempo después- el profesor Ruz, me invitó a formar parte del Centro de Investigación de la Universidad Central, esto fue aproximadamente el año 2008 cuando estaba terminando la carrera.

Ese Centro tenía una línea de investigación en materias civiles, pero que intentamos hacer compatible con las materias que a mí me interesaban y que eran del área tributaria.

Por una cuestión de formación, me gustaba mucho pensar en una disciplina que fuera súper desafiante. Tradicionalmente, desde el humanismo se nos enseña que la matemática no tiene que ser el fuerte. Esa nunca fue una razón para mí para estudiar Derecho, ya que a mí me gustaba tanto el humanismo como la matemática, entonces empecé a formarme en impuestos.

Y ¿Cómo comienza esa capacitación de cara a la academia? ¿cómo fue el proceso?

Empecé con un magíster que no hice en la Facultad de Derecho de la Universidad de Talca, sino que en la Facultad de Ciencias Empresariales y, terminado ese magíster, seguí trabajando en el Centro de Investigación con el profesor Ruz y con algunos otros académicos. Después, me gané la beca Chile para hacer el Doctorado en Holanda.

El año 2011 partí a Holanda y nos exigían graduarnos de un master antes de poder entrar al doctorado, así que tuve que hacer otro magíster y terminado ese proceso, empecé el doctorado. Fue un proceso largo, lento, tedioso, cansador, pero en el que aprendí no sólo contenidos, si no que pude poner en práctica todo aquello que había aprendido durante los años, tanto de mis padres como de los profesores que en algún momento me sirvieron de inspiración.

Con el paso de los años, comencé a ejercer basado en las competencias que había adquirido. Creo que para un profesor de derecho es súper relevante contar con experiencia práctica, pues te nutre de otras herramientas. Entonces he compartido mi desempeño académico con una práctica profesional que me permite poner las cosas que he aprendido en práctica.

Al día de hoy soy profesor en distintas universidades. Hago clases en Holanda, en el instituto donde estudié. Hago clases en algunas universidades en Argentina, en la Universidad de Buenos Aires y otras. En Chile he tenido la posibilidad de dirigir programas de postgrado en el área tributaria y en el área del derecho de la empresa y bueno, volví a la Universidad de Talca, tras mis estudios en Holanda a dar clases en el mismo magíster en el que había estudiado yo, el de impuestos. Estuve varios años dando clases ahí y fue súper satisfactorio poder participar, pero ahora en otra faceta, la de profesor.

NEWSLETTER

 UNIVERSIDAD DE TALCA | CHILE

¿Cuál sería el mensaje que le podría dar a las nuevas generaciones de estudiantes de pregrado?

Yo creo que uno cuando es joven no se da cuenta de las herramientas que tiene a la mano, si no que conecta un poco los puntos desde la experiencia.

Yo miro hacia atrás ahora y no sé si estaba tan consciente de que las ayudantías que hacía en la Universidad de Talca me estaban entregando herramientas que luego iba a poder usar en mi vida profesional.

Pero claramente la oportunidad de poder dedicarte a una carrera de pregrado y tener el tiempo de hacer estudios de pregrado, tranquilo, dedicado exclusivamente a eso, es una época de la vida en la que uno vive con muy poca presión y que, si administras bien tu tiempo, puedes conseguir resultados muy importantes. Si a eso le sumas la intención de aprovechar las oportunidades, la verdad, es que se puede abrir camino.

¿Alguna guía o receta para quienes deseen seguir el camino de la Academia?

El área académica es un área donde no hay otro mérito más relevante que el esfuerzo. He conocido personas muy inteligentes a lo largo del camino, pero el factor que une a todas las personas que están dedicadas al área académica, va más por el lado de la disciplina y por el lado del estudio.

No hay que ser especialmente brillante para ser un buen académico y es uno de esos campos donde el trabajo duro rinde frutos.

La academia en la vida personal y profesional te otorga ciertas oportunidades que son muy bonitas. De vez en cuando, me encuentro con profesionales con los que he compartido en la sala de clases, en actividades académicas y otras, y eso, va generando un círculo de conocimientos y de cariño.

Por otra parte, otra cosa que permite la academia es que se está mucho con uno mismo.

El académico es una persona que sabe estar solo, en silencio, pensar, procesar una idea, masticar una idea, transformarla en palabras, asuntos que son procesos que ayudan no sólo en lo académico.

En este contexto, los procesos de reflexión y elaboración son un aporte no sólo en lo profesional, sino que también en lo personal.

¿Qué es lo que más valora de haberse formado en la Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales de la Universidad de Talca?

La Facultad de Derecho es un espacio que recuerdo con mucho cariño y que me permitió construir mi espacio personal y mi vida profesional.

Yo armé mi familia a partir de mi experiencia en la Universidad de Talca y también mi carrera.

Entonces, son cosas que guardo en mi memoria con muchísimo cariño.